

AYAMONTE Y EL MOVIMIENTO AMERICANISTA: LA SOCIEDAD UNIÓN Y CULTURA

**ROSARIO MÁRQUEZ MACÍAS
NIEVES VERDUGO ÁLVEZ
*UNIVERSIDAD DE HUELVA***

INTRODUCCIÓN

El americanismo que surgió en España en el último tercio del siglo XIX y que permaneció durante todo el período de la Restauración ha sido tratado desde diferentes ámbitos; a nivel nacional y también provincial. No obstante, consideramos que existe un cierto vacío historiográfico de estos estudios relativos a la esfera local. Afortunadamente esto se ha visto en parte subsanado gracias a los trabajos de las Dras. Cagiao y Márquez.¹ Por ello, el objetivo de esta investigación no es otro que llenar a grandes rasgos ese hueco, y poner de manifiesto su presencia en la ciudad de Ayamonte. Aún así, este trabajo no pretende realizar una investigación en profundidad, sino laborar para que desde este punto de partida, se sienten las bases de posteriores investigaciones.

Con estos presupuestos, este texto traza el devenir de la Sociedad Unión y Cultura, que nace en Ayamonte a fines de 1911² y que desde un enfoque eminentemente literario va tornándose, de la mano de José Marchena Colombo³, hacia un corto pero intenso camino americanista.

Para la realización del trabajo contamos con una variada selección de fuentes primarias, a saber: la revista *La Rábida* y los fondos de la Sociedad Colombina Onubense,

1 Cabe citar las investigaciones llevadas a cabo por las profesoras Rosario Márquez Macías y Pilar Cagiao Vila sobre la Sociedad Americanista "El Club Palósfilo", de Palos de la Frontera, que parten desde un estudio inédito sobre este tema. Ver CAGIAO VILA, Pilar y MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "Iniciativas locales en torno al Centenario: Huelva y La Argentina." *Semata*, Vol. 24. Pp. 369-388. Santiago de Compostela, 2011. CAGIAO VILA, Pilar, MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "Un proyecto frustrado en el Centenario de las Independencias". En *Las Revoluciones del siglo XX en las Historias de Latinoamérica y el Caribe*. Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana, 2014. pp. 489-508. Asimismo, los trabajos realizados por la Dra. Márquez Macías sobre la Sociedad Colombina Onubense, como son MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "La Creación de la Sociedad Colombina Onubense." *Huelva en su Historia*, nº 2, Huelva, 1988, pp. 633-654. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "La Conmemoración del Centenario de la Independencia a través de la Revista *La Rábida*." En *200 años de Iberoamérica (1810-2010)*. Actas del XIV encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Santiago de Compostela, 2010, pp. 416-435. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. *Huelva y América. Cien años de Americanismo*. Revista "La Rábida" (1911-1933). Unia. Sevilla, 2011. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. *Huelva y América. Cien años de Americanismo*. Revista "La Rábida" (1911-1933). De colaboradores y corresponsales. (Ed.) UNIA, Sevilla, 2014.

2 No tenemos datos del registro como Sociedad, pero la primera referencia a ella la encontramos en la revista *Rábida* de noviembre de 1911, en la sección de sueltos, donde la redacción se congratula del nacimiento de la misma, y en las Actas Capitulares de Ayamonte, concretamente en la sesión de 20 de diciembre de 1911, en la cual su presidente solicita ayuda económica al Ayuntamiento para el "desenvolvimiento del ideal".

3 Presidente perpetuo de la Sociedad Colombina Onubense, desde 1907 hasta los años 30-, profesor, político, escritor; máximo exponente de la élite cultural de la Huelva del momento. Según Márquez Macías, "No existió en la Huelva del momento ningún centro cultural, en el que Marchena Colombo no tuviera un lugar destacado". MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. *Huelva y América. Cien años de Americanismo*. Revista "La Rábida" (1911-1933). Unia. Sevilla, 2011.

localizados en la Biblioteca del Convento de Santa María de la Rábida y están digitalizados en el repositorio abierto de la UNIA; otros proceden de distintas Hemerotecas digitales, como la del Archivo Municipal de Huelva, que aporta, entre otros títulos, los periódicos *La Provincia*, y *Diario de Huelva*, así como el semanario ayamontino *Juventud* del fondo Díaz Hierro; la Biblioteca Nacional de España cuyo importante fondo nos provee de los Anuarios de la Administración y varias cabeceras de prensa nacional. Y por último, las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Ayamonte, localizadas en el Archivo Municipal de la citada villa⁴.

Incluimos, en nota a pie, las numerosas referencias bibliográficas que han servido de base para la elaboración de nuestra investigación⁵.

Ayamonte a principios del siglo xx: el momento político económico y cultural.

Enmarcada dentro del sistema caciquil implantado por Cánovas del Castillo, institucionalizado por la Constitución de 1876, -alternancia en el poder de los dos grandes partidos: conservador y liberal-, en el que Ayamonte entra a formar parte de la llamada "Circunscripción", como unidad electoral y distrito independiente⁶, la vida política de la ciudad en la primera década del siglo XX no dista de la que se vivió en el resto de la provincia. No obstante, la situación económica de Ayamonte en este período va a marcar las pautas de su propia evolución interna dentro de este engranaje impuesto por el sistema político de la Restauración.

-
- 4 Los fondos citados se pueden consultar en los siguientes enlaces: <http://dspace.unia.es/handle/10334/105> ; <http://www.huelva.es/wps/portal/elayuntamiento/archivomunicipal/hemeroteca> ; <http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/>
- 5 SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro. Medio siglo de asociacionismo americanista español, (1885-1936). Espacio, Tiempo y Forma. Nº 4. UNED, 1991, pp. 271-290. VÉLEZ, Palmira. La Historiografía americanista en España. Iberoamericana. Madrid, 2007. PEÑA GUERRERO, María Antonia. El sistema caciquil en la provincia de Huelva. Clase política y partidos (1898-1923). Ediciones de la Posada. Córdoba, 1993; PEÑA GUERRERO, María Antonia. La Provincia de Huelva en los siglos XIX y XX. El tiempo y las fuentes de su memoria. Tomo IV, Huelva, 1995. PEÑA GUERRERO, María Antonia. Clientelismo Político y Poderes Periféricos durante La Restauración: Huelva, 1874-1923. Universidad de Huelva, Huelva, 1998. SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro. El Sueño de la Madre Patria. Hispanoamericanismo y nacionalismo. Marcial Pons. Madrid, 2005. MARCILHACY, David. Raza hispana. Hispanoamericanismo e imaginario nacional en la España de la Restauración. Centro de Estudios políticos y constitucionales. Madrid, 2006 y MARCILHACY, David. "América como vector de regeneración y cohesión para una España plural: "La Raza" y el 12 de Octubre, cimientos de una identidad compuesta." Hispania. Vol. 73. Nº 244. CSIC. 2013, pp. 501-524. MORENO LUZÓN, Javier. Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización. Centro de estudios constitucionales. Madrid, 2008. CHACÓN DELGADO, Pedro José. Historia y Nación. Costa y el Regeneracionismo en el fin de siglo. Universidad de Cantabria. Santander, 2013, pp. 266-269. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "La Creación de la Sociedad Colombina Onubense." Huelva en su Historia, nº 2, Huelva, 1988, pp. 633-654. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "La Conmemoración del Centenario de la Independencia a través de la Revista La Rábida." En 200 años de Iberoamérica (1810-2010). Actas del XIV encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Santiago de Compostela, 2010, pp. 416-435. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). Unía. Sevilla, 2011. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). De colaboradores y corresponsales. (Ed.) UNIA, Sevilla, 2014. DÍAZ DOMÍNGUEZ, Mari Paz. Historia de la Prensa Escrita de Huelva. Su primera etapa. (1810.1923) Ayuntamiento de Huelva, Huelva, 2008. MARTÍN CANO, Manuela. Manuel Pérez Feu. Cardenio. Diputación Provincial de Huelva. Huelva, 2005. ÁLVAREZ JUNCO, José. Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX. Taurus, Madrid, 2001. TORTELLA, Gabriel. Los Orígenes del siglo XXI. Un Ensayo de Historia Social y Económica Contemporánea. Gadir, Madrid, 2005.
- 6 PEÑA GUERRERO, María Antonia. La Provincia de Huelva...op.cit

A la altura de 1911, Ayamonte se había convertido en una ciudad próspera, con una población de más de seis mil habitantes y cuya principal actividad económica la constituían las industrias de salazones, de las que contaba con nueve empresas: Viuda de Arbucias, Juan Bario, Concepción hermanos, Feu hermanos, Feria y Ollás, Pedro Gutierrez Feu, Salvador Narváez, Pérez hermanos y Vázquez y Márquez⁷. Asimismo, y al calor de este progreso industrial, se generan distintas actividades económicas, y comerciales, contando con dos fábricas de aguardientes y licores, cuatro alpargaterías, tienda de bisutería y quincalla, cuatro negocios de construcción de buques, fábrica de cerámicas, coches de alquiler, tiendas de comestibles y numerosas casas de comidas, etc.⁸

Para estructurar todas estas actividades, tomaron especial relevancia dos instituciones, la Cámara Agrícola y la Cámara de Comercio; esta última contaba entre sus miembros directivos con los mayores contribuyentes de la localidad, como Miguel Pérez Barroso, que era el presidente, Manuel Feu, vicepresidente, y Cayetano Feu Marchena, contador.

Al hilo de estas cuestiones, es elocuente el artículo aparecido en el diario capitalino La Provincia, firmado por José Gutierrez Feu, en el que el autor justifica la necesidad del ansiado ferrocarril hasta Ayamonte:

“Con el estado importante que han alcanzado en esta la industria pesquera y las fábricas de conservas, salazones y escabeches de pescado, con la grande importación por tierra y mar del pescado fresco; con las fábricas de cascos y envases de madera, con la de litografía en hojalata y otras muchas derivadas y auxiliares de aquella, todas unidas a los productos naturales del país, (...) dan tanta seguridad y confianza en los sólido elementos materiales para la vida de la ciudad, que todos tenemos el convencimiento de que aquella está en progresión creciente y en vías de consolidación. En Ayamonte se necesitan más obreros manuales, intelectuales e industriales de capital y crédito para que coadyuven al aumento y progreso de que aún es susceptible la riqueza ayamontina. (...) Contamos, además, con la proximidad de pueblos lusos que como Villarreal de San Antonio cooperamos a (sic) él nuestro comercio (...) Nuestros buques veleros con sus dotaciones ayamontinas no cubren las necesidades del tráfico y hay que acudir a la matrícula de Lepe y Cartaya. (...) Análoga es la importancia de estas industrias en la vecina Isla Cristina, en cuyas fábricas obreros ayamontinos laboran (...) Isla Cristina y Ayamonte (...) precisan con urgencia una línea férrea que nos una con la capital y con el mundo; precisamos poder visitar con facilidad y economía a Huelva; deseamos estrechar lazos de afecto y comerciales; que nuestros representantes en cortes visiten con asiduidad nuestra comarca y nosotros beber la cultura en las fuentes onubenses y estudiar en su progreso civilizador y actividad comercial (...) todos contribuiremos a la solicitud de favorables tratados comerciales para la exportación de nuestros productos, activándose así la labor de las cámaras comerciales, cumpliendo el fin para que fueron creadas...”⁹

Tenemos un Ayamonte próspero con una serie de necesidades marcadas por su incipiente economía: se precisa, pues, un ferrocarril que una las poblaciones costeras con la capital y que sirva de eslabón para la mejora en la comercialización de los productos pesqueros.

Hay que decir, que el asunto del ferrocarril fue un tema recurrente en la prensa del momento, ya que los diarios de la capital recogían a menudo las constantes pretensiones

7 Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración. 1911, p. 2615.

8 *Ibidem*.

9 GUTIERREZ FEU, José. “De Ayamonte. Urgente necesidad en esta comarca”. Diario La Provincia, 1 de noviembre de 1911, pp. 1-2.

ayamontinas sobre esta cuestión, siendo uno de los puntos a tratar en la Asamblea Americanista celebrada en Huelva, en 1912, tema del que hablaremos más adelante.

La proyección económica generó, además, el desenvolvimiento cultural de las élites, por lo que Ayamonte se convirtió en un referente dentro de la provincia; la ciudad contó con una serie de Sociedades, algunas bajo el ala de las corrientes políticas, como el Círculo Democrático y el Casino Republicano; el Club la Tijera, con una fundamentación recreativa y otras con un claro ideal literario y educativo, como el objeto de nuestro estudio, la Sociedad Unión y Cultura.¹⁰

Este asunto va a resultar primordial para el establecimiento de las ulteriores relaciones de las fuerzas vivas ayamontinas con la élite de la capital, todo ello bajo el paraguas del americanismo.

Americanismo: ideal regeneracionista

La España de principios del siglo XX estaba en crisis; la pérdida de las últimas colonias, dentro de un contexto internacional en el que las mayores potencias europeas se encontraban en pleno auge colonizador, en África y Asia, sumado a la progresiva degeneración de la clase política y a la inestabilidad del sistema canovista, por la división interna que se produce en los dos grandes partidos a la muerte de sus líderes, Cánovas, en el partido Conservador y Sagasta en el Liberal, había sumido a la clase intelectual española en una profunda "tribulación espiritual y anímica". Surgieron, pues, en los medios cultos del país, una serie de "voces", que van a alzarse contra la clase política, y que van a llevar a cabo propuestas para que germine una "Nueva España". Nació así el llamado "Regeneracionismo"¹¹. Este grupo de intelectuales pretendía cambiar el país, tanto interiormente como en sus relaciones con el exterior. Se revitalizó, por tanto, la vuelta de España hacia sus ex colonias, que había comenzado en el último tercio del siglo XIX, cuyo momento culmen fue la celebración de los fastos del IV Centenario del Descubrimiento de América, pero que había sufrido un "letargo" al final de la centuria, debido al llamado "Desastre de Cuba", en 1898, con la pérdida de la Isla, Puerto Rico y Filipinas.

Por tanto, el americanismo encontró su "caldo de cultivo" mas incipiente en este nuevo momento político, o más bien filosófico, que representó el ideal regeneracionista. España se llenó de Sociedades, Círculos, Tertulias, etc.¹², formadas por intelectuales que desde distintos ámbitos, sentaron las bases para que se produjera el hermanamiento con las Repúblicas americanas, y, al calor de estos lazos, se pudiera llevar a cabo toda una serie de tratados bilaterales, sobre todo comerciales, entre España y sus antiguas colonias.¹³

En el caso de la provincia de Huelva, este americanismo estuvo marcado intensamente por su propia historia; la necesidad de una identidad propia frente a la que marcaron las compañías mineras extranjeras asentadas en la provincia desde finales del siglo XIX, hizo que

10 MORENO FLORES, María Antonia. Ayamonte hace un siglo. (1890-1920). Actas de las Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayuntamiento de Ayamonte, 1998.

11 Cabe citar las palabras de Chacón, cuando afirma que, el Regeneracionismo es "el autentico origen del nacionalismo español moderno". En CHACÓN DELGADO, Pedro José. Historia y Nación. Costa y el Regeneracionismo en el fin de siglo...Op. cit.

12 VÉLEZ, Palmira. La Historiografía americanista en España...Op. cit

13 Para Gabriel Tortella, las nuevas repúblicas de América constituían un objetivo prioritario desde el punto de vista comercial, ya que a la altura de 1912, estaban superadas sus construcciones nacionales. En TORTELLA, Gabriel. Los Orígenes del siglo XXI...Op. cit.

la vuelta a América tuviera un matiz especial. Es por ello que en la capital se fundó la primera Sociedad americanista en España: la Sociedad Colombina Onubense¹⁴, que en marzo de 1880 inicia su caminar en defensa, entre otras cosas, de la figura de Cristóbal Colón y de los Lugares Colombianos.

Obviamente, los principales pueblos de la provincia, no escaparon a este influjo cultural que llegó desde la capital, ya que desde su fundación, fueron socios colombinos personajes relevantes de todos los pueblos. Respecto a esto, es digno señalar la importancia que tuvo la contribución económica de estos pueblos en la realización de los actos del IV Centenario, llevados a cabo en Huelva y la Rábida y organizados y dirigidos por la Colombina, ya que desde la comisión organizadora de los festejos, se alentó a todos los municipios de la provincia a dar un donativo para la ejecución de los mismos.¹⁵

Por tanto, hay que señalar que Ayamonte, aunque de una forma indirecta, bebió desde el principio de estos ideales que inundaron el país y la provincia.¹⁶

No obstante, el devenir americanista ayamontino tomó un impulso relevante a comienzos de la segunda década del siglo XX¹⁷, con el acogimiento en sus Sociedades culturales, de este pensamiento a raíz de las relaciones personales de los personajes más relevantes de la élite ayamontina, con el máximo exponente del americanismo en Huelva, José Marchena Colombo¹⁸.

La sociedad unión y cultura.

En esta coyuntura político-económica y social, no es de extrañar que una Sociedad que nació con un fundamento literario y educativo, terminara imbuida de este espíritu; hablamos, pues, de la Sociedad Unión y Cultura. La misma, hizo su aparición a fines de 1911, y la primera alusión a su existencia la encontramos en la revista Rábida de noviembre de ese año:

“En Ayamonte se ha constituido un centro titulado Unión y Cultura cuya finalidad responde al título honroso que lleva tan simpática Sociedad. Los jóvenes del Centro publican además un periódico que se titula Juventud. Felicitamos a los que de manera tan levantada ponen los esfuerzos de su inteligencia en algo más noble que las luchas de pueblo y buscan el ideal con tan gran desinterés. LA RÁBIDA saluda al Centro Unión y Cultura y espera que en la labor a que nos dedicamos con todas nuestras fuerzas nos ayude la juventud estudiosa y trabajadora de Ayamonte. Ya saben que cuentan con nosotros”.¹⁹

14 Para el estudio de esta Sociedad, ver MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. “La Creación de la Sociedad Colombina Onubense.”...Op. cit. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. “La Conmemoración del Centenario de la Independencia a través de la Revista La Rábida.”...Op. cit. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista “La Rábida” (1911-1933). Op. cit.

15 Actos de la Sociedad Colombina Onubense, sesión de 7 de febrero de 1892.

16 DEL POZO REONDO, Felipe. Ayamonte y la Sociedad Colombina Onubense. Vinculaciones con el Movimiento Americanista Español en el primer tercio del siglo XX. Actos de las Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayuntamiento de Ayamonte, 2014, pp 45-63.

17 La necesidad de Ayamonte de expandirse económicamente, y de abrir una puerta de salida a sus productos, pudieron favorecer ésta fácil y rápida asimilación.

18 Hemos de decir que Marchena tenía una vinculación familiar en Ayamonte, ya que era tío del alcalde elegido en 1912, Cayetano Feu, a la sazón, uno de los mayores empresarios de la ciudad. Por otro lado, el presidente estaba casado con su prima hermana, ayamontina de nacimiento. Un perfil biográfico y profesional lo encontramos en Márquez Macías, Rosario. Huelva y América...Op. cit., 46-50

19 Revista La Rábida, 30 de noviembre de 1911. El texto ya denota una “declaración de intenciones” por parte de los directivos de la revista Rábida, y, por tanto, colombinos, en el que se expresa un deseo de ampliar el ideal americanista a otras instituciones y sociedades.

Ya en diciembre del mismo año, en Acta Capitular del Ayuntamiento ayamontino, se aprueba en sesión una subvención económica para la citada entidad²⁰:

“Se dio lectura a una instancia del Sr. Presidente del centro Unión y Cultura en la que se solicita una subvención para ayudar al desenvolvimiento del ideal que persigue, cuya petición fue apoyada elocuentemente por el Sr. Ferrer y el ayuntamiento acordó concederle la subvención anual de ciento veinte y cinco pesetas”.

La Junta directiva estaría formada por jóvenes intelectuales ayamontinos, como José Jiménez Barberi, presidente efectivo, Juan Jiménez Reyes, secretario, y como presidentes honorarios a José Marchena Colombo, desde Huelva, y a Rafael Hidalgo, maestro de la localidad ayamontina²¹.

La Sociedad contaba, además, con un órgano de difusión, la revista Juventud, cuyo redactor jefe fue el fotógrafo Vitaliano Gómez y su primer número salió a la luz desde el comienzo de la vida de la citada Sociedad.²² En las propias páginas del semanario, encontramos las direcciones donde se editaba: las oficinas de redacción se ubicaban en la calle García Domínguez, nº 14, y la administración en el Paseo de Tetuán, nº 10, presentándose al público como un “Semanario de Ciencias, Arte, Literatura y Noticias” y “Defensor de las industrias e intereses de la población”.²³



Fuente: Semanario Juventud²⁴

Los ideales de estos jóvenes se pueden vislumbrar a través de la documentación; desde un horizonte claramente educativo, observamos la impronta regeneracionista que presentaban: en Acta Capitular de 26 de junio de 1912, el Ayuntamiento aprobó la autorización solicitada por la Sociedad para abrir una escuela nocturna. Dice textualmente:

20 Acta Capitular del Ayuntamiento de Ayamonte, sesión 20 de diciembre de 1911. Op. cit.

21 Revista Juventud, 11 de febrero de 1912. Revista Rábida, 30 de septiembre de 1912.

22 El primer número del que disponemos es el nº 15, de 11 de febrero de 1912; al ser un semanario, y contando hacia atrás, el primer número de la revista debió salir a fines de octubre de 1911, justo cuando calculamos el nacimiento de la Sociedad.

23 Revista Juventud, 11 de febrero de 1912. Op. cit. p. 4

24 Ibídem.

“...se dio cuenta de un escrito de la Sociedad Unión y Cultura en que solicita le sea concedida autorización para abrir clases nocturnas gratuitas en el local de la Sociedad, Trajano, nº 8 y el ayuntamiento acordó conceder la autorización solicitada sin perjuicio de lo que tenga a bien acordar la Junta local de primera enseñanza y autoridades superiores del ramo, expresando el Sr. Alcalde su deseo de que la citada sociedad tenga el mejor éxito en su bienhechora y desinteresada empresa educativa.”²⁵

Es significativa, pues, la respuesta de la Junta Local de Primera Enseñanza²⁶, que en un proceso de inspección llevó a cabo un análisis a la Escuela:

“Nuestra Junta Local señala al Sr. Inspector de primera enseñanza (...) que las materias que enseñan son lectura, escritura y nociones de aritmética, conforme al criterio de cada uno de los socios, jóvenes de 20 a 22 años. Que el cura se encargó que una o dos veces por semana explicasen religión y moral a lo que se negaron en absoluto (...) Aún no han presentado un cuadro de las materias, nombres de las personas encargadas de la enseñanza y distribución de horas, (...) no reúne condiciones higiénicas, ni ventilación necesarias, ni contando si están o no vacunados, enseñándose a leer sobre cualquier libro. Que el día de la visita había sobre la mesa un tomo de la obra “Mujeres célebres” y por último, que la actitud de los socios de “unión y cultura” fue irrespetuosa para con la Junta en dicha visita y de mofa desde las columnas del semanario “Juventud” órgano de la sociedad referida. Finalmente señalan que el número de alumnos es de 30 a 35 y su edad de 8 a 15. Es cuanto esta Junta puede informar a usted”. Fecha 21 de Agosto de 1912”.

Por tanto, en este documento queda patente el poco espíritu religioso que tenían, del mismo modo que denota una gran influencia de los métodos educativos que propugnaba la Institución Libre de Enseñanza.²⁷ Y lo pone de manifiesto el redactor jefe de Juventud, y miembro del Centro, en su artículo en el semanario titulado “Nuestra Labor”, donde se “derrama” el ideario y fundamentación de esta Sociedad. Escribe al respecto:

“Hay seres que nos tildan de traviesos, de chicos alocados, sin que tengamos para ellos tan siquiera una mirada de protesta, pues al contemplar las arrugas que se adueñan de su frente (...) llegamos a adivinar su pensamiento (...) Aunque en verdad, es una travesura la que cometemos, dispensable en parte a nuestros pocos años. Salir predicando a todos los vientos la cultura (...) es acaso una quijotada, que bien está que los viejos la denominen travesuras de chiquillos, cuando ellos jamás supieron de estas cosas. Esta travesura, estos juegos, constituye nuestra absorción, aviva nuestros entusiasmos, haciéndonos llevar a cabo veladas, fiestas literarias, conferencias, controversias, y cuanto tenemos en proyecto. Si con estos actos no llegáramos a un fin práctico, (...) bien podrían motejarnos de visionarios; mas

25 Acta Capitular del Ayuntamiento de Ayamonte. 26 de junio de 1912.

26 María Antonia Moreno pone de manifiesto en su artículo, varias cuestiones sobre las Juntas Locales: son nombradas y controladas por las Juntas provinciales y aunque en principio tenían un carácter pasivo y altamente burocrático, con el tiempo se fueron implicando cada vez más, asumiendo gran parte de las competencias que le correspondía, entre ellas presidir los exámenes anuales y visitar las escuelas, siempre en compañía del inspector. A través de la documentación se observa las cualidades y formación que se valora por parte de los profesores, maestros y Junta Local, siendo significativo como se aportan premios de instrucción, de educación, de asistencia, de buena conducta moral y religiosa, y cívico patriótica. MORENO FLORES, María Antonia...Op. cit.

27 Es importante poner de relieve que, aunque nace en las universidades desde el principio del período de la Restauración, es en esta época regeneracionista cuando toman auge las ideas pedagógicas de la “Institución Libre de Enseñanza”, que desde un pensamiento Krausista y fundada por Ginés de los Ríos defendían la “Libertad de Cátedra”. A esta corriente pertenecieron los máximos protagonistas regeneracionistas y renovadores, como Joaquín Costa, Gregorio Marañón, Joaquín Sorolla, etc. En JIMÉNEZ LANDI, Antonio. Breve historia de la Institución Libre de Enseñanza (1896-1939). Tébar, Madrid, 2010.

no siendo así, permítasenos el seguir jugando a la cultura (...) Entonces vemos como se crea la biblioteca pública, donde el triste trabajador después de su tarea cotidiana busca el reposo (...) de su espíritu en los libros, los grandes maestros, entonces, vemos como se fundan cooperativas, cajas de ahorros, que son los sistemas del siglo, para resolver el abaratamiento de las subsistencias; que son los medios poderosos para hacer más dulce y llevadera la vida, y asegurarse una vejez reposada sin privaciones ni miserias. Entonces vemos como el hombre tiene conciencia de sí mismo, porque conoce sus derechos y deberes, porque sabe respetar el derecho de los demás, para que él sea respetado. Esta es la obra de la cultura, de esa planta exótica que burla, burlando, pretendemos sembrar, y aunque nos denominen chicos traviesos, hemos de seguir jugando a ella, pues tal vez nos enviemos en estos juegos y nos sintamos entonces orgullosos de este vicio que es honra, de este vicio que es santo".²⁸

Amén de estas cuestiones, la Sociedad, casi desde su nacimiento, tomó un carácter americanista, y es desde este punto, donde vamos a inquirir en nuestro estudio. Para seguir hablando de este Centro desde esta vertiente, tenemos que enlazarlo con la figura de Marchena Colombo. Marchena, a la altura de diciembre de 1911, se encontraba en Barcelona asistiendo a la Asamblea de Sociedades Americanistas,²⁹ celebrada en la Ciudad Condal en estas fechas. Asistió en calidad de presidente de la Sociedad Colombina, y como tal participa activamente defendiendo en su discurso la "Unión entre todos los países iberoamericanos". Así lo pone de manifiesto el diario *El Imparcial*, que recoge la primera sesión que celebra la Asamblea, el 17 de diciembre, presidida por Labra y en la que a propuesta de este se nombró una Comisión encargada de dictaminar la constitución de la Federación de Sociedades americanistas, compuesta entre otras personalidades por Rafael María de Labra, en representación de las "Sociedades Económicas y libres", Jacinto Viñas, de la "Casa de América de Barcelona", Luis Palomo, del "Centro de Cultura Hispano-Americano" de Madrid y José Marchena Colombo, por la "Sociedad Colombina".³⁰

Por tanto, quedó patente la relevancia que dentro del movimiento americanista a nivel nacional tomó la figura de Marchena y la importancia que para él tuvo este ideal, puesto

28 GOMEZ, Vitaliano. "Nuestra labor". Revista Juventud, 11 de febrero de 1912.

29 Convocada y celebrada en diciembre de 1911 en la ciudad condal, por la Casa de América de Barcelona, que fundada a principios de ese año nació con el ideal y vocación de cultivar las relaciones Hispano-Americanas, la Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas reúne en esta ciudad a los máximos exponentes políticos, intelectuales, escritores, etc., además de los personajes principales del americanismo español, como Rafael María de Labra, Luis Palomo y Rafael Altamira. Discuten temas de carácter práctico, y objetivos fundacionales de las diferentes Asociaciones Americanistas, como el desarrollo de las relaciones económicas del Reino con las Repúblicas de América. En VÉLEZ, Palmira. "La historiografía americanista..." Op. cit. pp. 137-138. Ver MARQUEZ MACIAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). Op. cit. p. 29

30 *El Imparcial*, 18 de diciembre de 1911. Rafael María de Labra Cadrana (La Habana, 1840 - Madrid, 1918) fue un ideólogo y político español, liberal y republicano, activo antiesclavista y escritor prolífico; uno de los fundadores de la Institución Libre de Enseñanza en 1876, de la que fue rector. Está considerado el "Padre" del americanismo español que brota a fines del siglo XIX y se mantiene durante todo el periodo de la Restauración. Fototeca de Asturias. Fondo Rafael María de Labra. Código 27/LAB Ubicación A25, C5, B6. p. 2. Jacinto Viñas y Muxi, fue un comerciante uruguayo afincado en Barcelona, que fuera presidente de la Asociación de Comerciantes e Importadores y Exportadores de Barcelona y elegido presidente de Casa América en la primera Junta Directiva que surgió tras la fundación de esta Sociedad. En DALLA CORTE, Gabriela. "Asociaciones y redes sociales entre el Quijote y Hamlet: la Casa de América de Barcelona y la construcción de una "Moderna Fraternidad" transatlántica". Taller de Estudios e Investigaciones Andino - Amazónicas (TEIAA) Universitat de Barcelona. Luis Palomo fue un abogado, político y publicista sevillano (1860-1932); fue vicepresidente de la Sociedad Unión Iberoamericana, aunque su máxima representación en el mundo americanista la tuvo como primer y único presidente del Centro de Cultura Hispanoamericano de Madrid, desde su fundación en 1910, hasta su desaparición, en 1925. En VÉLEZ, Palmira. "La historiografía americanista..." Op. cit. pp. 127-188.

de manifiesto en sus propias palabras, pronunciadas en esta misma sesión: "el Sr. Marchena Colombo, de la Sociedad Colombina de Huelva, propone la creación de una Federación autónoma de las Sociedades americanistas, y trata de los medios de desarrollar la intimidad entre España y los Países americanos".³¹

Los acuerdos que se tomaron en la Asamblea, sobre todo los puntos 5º y 6º, en los que se invitó a formar parte de la futura Federación a las Sociedades, Centros y Corporaciones que sin tener por finalidad primordial de sus estatutos el ideal de "Unión Ibero-Americana", trabajen por él, y que, por otro lado, llevará a cabo una activa propaganda para difundir los ideales a ambos lados del Atlántico, acuerdos apoyados y propuestos por el propio Marchena,³² nos van a dar la clave para entender la pronta adhesión de Unión y Cultura a este movimiento.

Obviamente, Marchena llegó a Huelva plétórico, y en sesión con la Colombina de 15 de enero,³³ hizo la propuesta que previamente había formulado en Barcelona: la celebración en marzo próximo de una Asamblea Americanista en Huelva. Ya en la sesión del 22 de enero, se nombró una comisión que se encargaría de organizar la misma.³⁴



Fuente: Revista Mercurio.³⁵

31 Ibidem.
 32 Movimiento Americanista. La Rábida, 30 de diciembre de 1911.
 33 Actas de la Sociedad Colombina Onubense, sesión 15 de enero de 1912.
 34 Actas de la Sociedad Colombina Onubense, sesión 22 de enero de 1912.
 35 Revista Mercurio, 11 de enero de 1912, Barcelona, p. 21

En estas mismas fechas en Ayamonte, la recién creada Sociedad cultural, comienza a preparar las "Fiestas de la Juventud", que a la sazón serían presididas por Marchena Colombo y contaría con la asistencia de un nutrido grupo de personalidades de la élite capitalina, todos ellos colombinos. Para llevar a cabo el desarrollo de estos festejos literarios a celebrar el 4 de febrero, solicitaron al Ayuntamiento una ayuda económica, el cual, a pesar de reconocer lo hermoso e importante del certamen, dictaminó que las subvenciones para ese objeto estaban muy limitadas, por lo que no fue posible concederla.³⁶ No obstante, la Sociedad sí consiguió apoyo financiero por parte de los concejales; las Actas reflejan este hecho, en las que en sesión de 7 de febrero se dio lectura a un escrito de la Sociedad en el que expresa su reconocimiento por "la suscripción verificada por los Srs. Concejales para hacer un donativo en nombre de la corporación y para no gravar los fondos municipales".³⁷

Con estos presupuestos, se celebraron los festejos de Unión y Cultura, anunciados tanto en su revista como en el órgano de la Colombina, la revista Rábida.

Las celebraciones se llevaron a cabo con gran esplendor y distinción y fueron recogidas en revistas y prensa del momento. Cabe destacar la publicada por el semanario ayamontino La Estufa, en un suplemento fechado el 6 de febrero de 1912, firmado por el escritor Manuel Pérez Feu, "Cardenio"³⁸, que va describiendo en prosa poética el discurrir del acto; narra los discursos de los asistentes, la disposición de las mesas, la elocuencia de los oradores, etc. Destacamos aquí, por su relevancia para nuestro estudio, las palabras que el articulista escribe sobre Marchena:

"En párrafos brillantes, llenos de cariño y de unción, se declara hijo de Ayamonte y enaltece el amor al terruño, a la patria chica, que tan bien expresan los franceses con la frase "L'amour au clocher". Amor al pueblo donde se nació, donde balbuceamos las primeras palabras, donde anduvimos los primeros pasos, donde están los recuerdos que nos fueron gratos... Cuando el señor Marchena hablaba con la voz ronca por la emoción, la tensión de nuestros músculos, el espasmo nervioso de nuestras fibras, eran tan intensos al escucharle, que vibrábamos con sacudidas que a veces eran martirizadoras. (...) El señor Marchena, por su talento, por su erudición, por su elocuencia, llegará a palpar por su propia mano, el bronce en que se esculpa su figura que adornará una plaza o un paseo público, en su tierra natal..."

Estas palabras ponen de manifiesto la fuerte unión de Marchena Colombo con Ayamonte; no podemos olvidar, sus vinculaciones familiares con la ciudad fronteriza.

Así que, como hemos adelantado, la crónica de las fiestas fueron recogidas por las revistas La Estufa, Juventud y Rábida y por los periódicos La Provincia, de Huelva, y El Imparcial, la Correspondencia de España y Heraldo Militar, de Madrid.³⁹ Todas estas publicaciones atienden en elocuentes artículos lo vivido el 4 de febrero de 1912 en el teatro Circo-Ibérico, lugar destacado en el que se celebraron los actos. Incluimos el artículo de La Correspondencia, pues sintetiza todo lo que expresan el resto de cabeceras:

"Se ha celebrado la fiesta de cultura organizada por la juventud local. Distinguidas y bellas señoritas han tomado asiento en el estrado. Los Sres. Ríos, Gutiérrez Pinto, Botello

36 Acta Capitular del Ayuntamiento de Ayamonte. 31 de enero de 1912.

37 Acta Capitular del Ayuntamiento de Ayamonte. 7 de febrero de 1912

38 Para estudiar la vida y obra de este personaje, contamos con la obra de Manuela Martín Cano, cuya tesis doctoral versa sobre esta figura ayamontina. Ver MARTÍN CANO, Manuela. Manuel Pérez Feu. Cardenio... Op. cit. pp. 51-58.

39 Revista La Estufa, suplemento, 6 de febrero de 1912. Revista Juventud, 11 de febrero de 1912. Revista Rábida, 28 de febrero de 1912. La Provincia, 9 de febrero de 1912. El Imparcial, 7 de febrero de 1912. La Correspondencia de España, 7 de Febrero de 1912. Heraldo Militar, 8 de febrero de 1912.

Hidalgo, Díaz Frigolet, Álvarez Ponce, Gómez Díaz y Jiménez han leído los trabajos premiados, todos ellos muy bien escritos. El público les ha premiado con aplauso unánime. Don Manuel Machado Hidalgo, abogado e hijo de Ayamonte, ha pronunciado un elocuentísimo discurso.⁴⁰ El presidente de la Sociedad Colombina que vino de Huelva a presidir el acto, ha puesto fin al certamen, enalteciendo con elocuencia la labor de la juventud, entonando un himno a la Patria y al trabajo, y terminando con un ¡Viva España!, eco del que dio en Barcelona en la sesión de clausura de la Asamblea Americanista. Al acto han asistido el alcalde, juez de instrucción, otras autoridades, elemento oficial y representación nutridísima de todas las clases sociales.

El pueblo está de fiesta.”

La euforia que produjeron estas celebraciones, y su repercusión en el tema que nos ocupa, se pusieron de manifiesto tres días después. Unión y Cultura celebra sesión el 7 de febrero, y se acuerda lo siguiente:

“El día siete del actual celebróse junta general extraordinaria presidida por don José Marchena Colombo en el local de «Unión y Cultura. Leída y aprobada el acta del anterior el señor Marchena propuso, por creerlo de gran interés para la sociedad adherirse al movimiento americanista, siguiendo así el ejemplo de otras entidades que, persiguiendo el mismo fin, integran la Federación. Enalteció la labor de estas sociedades cuya finalidad es estrechar los lazos de fraternidad entre los hermanos de aquende y allende los mares. Fue acordada por aclamación ésta propuesta. Seguidamente acordóse telegrafiar a don Rafael María de Labra presidente y alma del movimiento americanista dándole cuenta del ingreso en la Federación de la Sociedad “Unión y Cultura”; así como también quedó acordado tomar parte activa en la Asamblea que ha de verificarse en Huelva, el próximo mes de Marzo...”⁴¹

Ayamonte inició, pues, su andadura americanista a través de esta Sociedad. En el mismo número de Juventud, en artículo firmado por Vitaliano Gómez,⁴² consideró que la ciudad ha dado un “Paso adelante”:

“Entre los actos realizados por Unión y Cultura, (...) hacemos hoy resaltar el paso gigantesco dado en nuestro camino, paso que muestra a todos, a los que nos aman y a los que nos aborrecen- que no estamos solos en estas andanzas por el ideal.

La sociedad “Unión y Cultura” se ha adherido al movimiento americanista, entrando a formar parte de la naciente Federación, presidida por el insigne hombre público don Rafael María de Labra. (...) Con este paso dado en firme nos trazamos la doble finalidad de extender la cultura en su más amplio sentido, laborando al mismo tiempo por la exaltación del amor a la Patria, y por elevar los espíritus sobre ruindades, estrechando los afectos entre la vieja y la nueva raza latina de allende los mares! (...) Y al final de la jornada veremos satisfecho como nace la aurora del amor patrio, como se engrandece una raza, y como para nosotros sale el sol, y en sus destellos nos trae saludos de tierras lejanas, de pueblos hermanos. “Unión y Cultura” ha dado un paso adelante.”⁴³

40 Pléyade de literatos ayamontinos que vertieron sus escritos en diferentes revistas locales de la época, entre ellas Juventud: algunos fueron redactores de la revista, como Celestino Ríos, José Jiménez Barberi y el redactor jefe, Vitaliano Gómez, escritor y fotógrafo local. MARTÍN CANO, Manuela, Op. cit. José Álvarez Ponce fue, además, colaborador de la revista Rábida y redactor de La Estufa y su trayectoria personal lo llevó a formar parte de la Masonería ayamontina, en concreto de la “Logia Redención”. Fue detenido en la Dictadura Franquista al intentar pasar el río Guadiana con amigos republicanos.

41 Revista Juventud, 18 de febrero de 1912, p. 2

42 Redactor jefe del semanario Juventud.

43 Ibídem, p. 1

Marchena ha cumplido en la ciudad fronteriza los objetivos marcados en el punto 5º y 6º de las conclusiones de la Asamblea de Barcelona, adhiriendo a la Federación a este Centro. Rafael María de Labra no tarda en contestar, y en carta dirigida a Unión y Cultura, publicada en Juventud y reproducida en La Rábida, dice textualmente:

"Señores don José Marchena Colombo, don José Jiménez, don Vitaliano Gómez y don Celestino Ríos, de la Sociedad Unión y Cultura, de Ayamonte. Distinguidos señores: Recibí y agradecí profundamente el cariñoso telegrama con que me obsequiaron hace días, y si no les contesté inmediatamente, fue por el deseo de utilizar otro medio que el telégrafo y porque enseguida cayeron sobre mí numerosas y abrumadoras ocupaciones que no me han permitido respiro hasta el momento presente.

Aprovecho la primera oportunidad para dedicar a ustedes estas líneas, que no se reducen a la expresión de mi inexcusable gratitud, sino que tienen por fin principal felicitarles por su labor y sobre todo por su entusiasmo. Este último es de toda necesidad en los actuales momentos de la sociedad española, distraída e indecisa entre la crítica implacable, el pesimismo y el cansancio. Las dos ideas que han predominado en las últimas juntas de esa Corporación, sirven grandemente para levantar los ánimos. Por esto me atrevo a enviarles mis votos favorables a la campaña americanista y al enaltecimiento de la obra española de 1812. Sursum corda. Muchas gracias. Quedo de ustedes atento S. S. Rafael M^o de Labra."⁴⁴

Comentó Vitaliano Gómez esta carta de Labra, diciendo que la Sociedad defenderá el "abrazo" de la raza latina y la importancia del movimiento americanista, así como la idoneidad de celebrar Asambleas, Congresos y reuniones, donde se discutan y se resuelvan los problemas que puedan surgir en el intercambio comercial, y la exportación a los países americanos, de los productos elaborados en esta villa. Por ello cree que los ayamontinos deben "acoger con simpatías, con sanos entusiasmos, este movimiento, porque afecta grandemente a sus intereses, porque en él han de encontrar una poderosa palanca que ayude al engrandecimiento de nuestras industrias."

Y añade Gómez, que a la Asamblea a celebrar en mayo, en Huelva, Ayamonte debe acudir con sus necesidades y aspiraciones, ya que el objeto de ésta no es otro que el impulsar las relaciones entre España y América desde una perspectiva no solo cultural, sino sobre todo económica. Termina diciendo que "En esa Asamblea estaremos nosotros."⁴⁵

Este entusiasmo americanista se mantuvo durante buena parte del mes de febrero, entre otras cuestiones porque Marchena permaneció en la ciudad, recibiendo homenajes, pronunciando conferencias, etc. Y lo más importante, fundando la filial Colombina en Ayamonte.⁴⁶ También cabe señalar, la visita que hizo por estas fechas a Unión y Cultura y a la sede de la revista Juventud, el insigne diplomático portugués, Magalhaes Lima⁴⁷, también de la mano del propio Marchena. Esta información la recoge el semanario ayamontino, precisando que Unión y Cultura recibe la visita de "Una gloria mundial"⁴⁸, y refiere en sus páginas la crónica completa de esta, así como la transcendencia de la cita.

Sentadas estas bases, todo estaba listo para participar en la Asamblea de mayo. Las expectativas que esta reunión de Sociedades despertaba, fueron recogidas en la prensa y re-

44 Revista Juventud, 10 de marzo de 1912, p. 1. Revista La Rábida, 31 de marzo de 1912.

45 *Ibidem*.

46 Revista Juventud, 18 de febrero de 1912.

47 Importante Abogado, político, periodista y escritor portugués, defensor del ideal republicano, del Socialismo Utópico, amén de anti clerical. Durante muchos años fue el Gran Maestro de la masonería portuguesa. Fundador de varias cabeceras de periódicos y más de una treintena de obras. En <http://www.fmsaors.pt/aeb/crono/biografias?registro=Magalh%C3%A3es%20Lima>

48 Revista Juventud, 18 de febrero...Op. cit. pp. 2-3

vistas del momento, tanto a nivel nacional como local,⁴⁹ aunque, obviamente por no ser nuestro objeto de estudio, nos centraremos en los puntos que tratan los intereses ayamontinos.

Como estaba previsto, Unión y Cultura se adhiere a la Asamblea, eligiendo entre sus miembros, a tres delegados: José Jiménez Barberi, Celestino Ríos y José Alfonso Pinto.⁵⁰ La participación de Ayamonte en la misma se produjo desde diferentes sectores, tanto asociativos como adhesiones a título personal. No obstante, todos estos grupos parecen coincidir en los puntos que interesan a la ciudad. Se trataron varios temas importantes para el futuro comercial, como la construcción del ferrocarril, así como la puesta en valor en el mercado de los productos pesqueros locales. Ya en las conclusiones de la quinta sesión, en el punto 3^º, se dictaminó "Solicitar de los Poderes Públicos la resolución pronta del expediente relativo al ferrocarril de Huelva a Ayamonte".⁵¹

El 3 de junio se llevó a cabo la sexta sesión, en la que se trataron varios asuntos; en concreto, y en relación al tema 7^º, titulado "El intercambio comercial hispano americano: medios para asegurarlo y extenderlo. Comercio de la región onubense con América y modo de hacerlo efectivo y provechoso"; Marchena Colombo se dirigió a la Asamblea para hacer algunas consideraciones sobre las cuestiones relacionadas con las industrias de Huelva y Ayamonte, especialmente las de pesca y salazones, afirmando que:

"Respecto al atún son los centros productores únicos en España y de los más importantes del mundo, y respecto a la sardina ha conseguido sobrepujar a la industria gallega, donde la pesca ha escaseado mucho en los últimos tiempos. Dice que es verdaderamente lamentable que dichas mercancías se exporten en blanco para luego ir al mercado internacional con marchamo extranjero, italiano principalmente. Estima este hecho vergonzoso, contra el cual hay que ir no sólo por honor, sino también por razón económica, pues hay casas francesas é italianas que conoce el orador que cobran como mediadores hasta el 25 por 100 del valor de las mercancías. La exportación de conservas de Ayamonte á la República Argentina, es considerable, dice; pero, por desgracia, todos los envases llevan etiquetas puestas en Génova".

Percibimos en ésta cita el mismo pensamiento emitido meses antes por Vitaliano Gómez, cuando Unión y Cultura se adhirió a la Asamblea americanista.⁵² En esencia no era otra cosa que favorecer las relaciones comerciales con América y así dar salida a sus productos. Respecto al tema el ferrocarril, a pesar de que las fuerzas políticas y económicas de Ayamonte nunca dejaron de perseverar para su construcción, no se inauguró la línea hasta 1936.

Pasado el asunto de la Asamblea, Unión y Cultura continuó su labor en los siguientes meses; ya en agosto de ese año se encontraban preparando un "Certamen literario y musical" coincidiendo con las fiestas de las Angustias.⁵³ "La Rábida" reúne en sus páginas una serie de artículos que reseñan los actos festejados. El titulado "Laborando", resalta la gran nota cultural que han dado a las fiestas los jóvenes de Cultura, que además, cuentan con el apoyo del Ayuntamiento ayamontino,⁵⁴

49 La diversa prensa nacional que recoge tanto la preparación previa de la Asamblea, así como el discurrir de ésta durante los días en que se celebró, la podemos consultar en los enlaces citados en la nota 4, de este trabajo.

50 Revista La Rábida, 31 de mayo de 1912, p. 12.

51 Revista La Rábida, 30 de junio de 1912, p. 24

52 Revista Juventud, 10 de marzo de 1912, p. 1. Op. cit.

53 Revista La Rábida, 31 de agosto de 1912, p. 13

54 Esto es así porque en Acta capitular de 31 de agosto de 1912, se aprueba en sesión la subvención solicitada por Unión Y Cultura para llevar a cabo el Certamen, concediendo el pleno una ayuda de Ciento Veinticinco pesetas. Acta Capitular del Ayuntamiento de Ayamonte. 31 de agosto de 1912.

Así que, se celebran las galas del Certamen en el teatro Circo-Ibérico⁵⁵, participando autoridades, miembros de Unión y Cultura y jóvenes premiados por sus trabajos literarios, entre los que destacó la presencia de José Marchena Colombo, que presidió el acto, el alcalde, Cayetano Feu, José Jiménez Barberi, en calidad de presidente efectivo, y Rogelio Buendía Manzano, poeta onubense. Se describe el discurrir de la Fiesta, tras la lectura de los trabajos premiados y se reseñó el discurso pronunciado por Marchena Colombo, siendo ovacionado tras sus palabras. Termina la crónica afirmando que "El Certamen es comentado en todas partes como un triunfo de Unión y Cultura y de Ayamonte".⁵⁶

Pues bien, todos estos actos, parecen ser los últimos de esta Sociedad, ya que apenas volvemos a tener referencias de ella; finalmente, a la altura de mayo de 1913, un pequeño artículo refleja el agotamiento de este "movimiento juvenil" en Ayamonte, pues dice así: "Saludamos cariñosamente a Juventud por su reaparición. La importancia, mayor cada día, del pueblo de Ayamonte, exige la existencia de un Periódico que como Juventud responda a la aspiración colectiva de dicho pueblo".⁵⁷

Todo indica que la revista dejó de editarse poco después de los actos celebrados en septiembre pasado, y que intentó una revitalización, sin éxito; la falta de referencias, a la misma, deja entrever el final de esta Sociedad.⁵⁸

No queremos terminar nuestro estudio sin hacer alusión a uno de los personajes que formaron parte de este movimiento cultural, y que tuvo una mayor vinculación en el tiempo con la "Estela Americanista", ya que siguió colaborando en la revista Rábida algunos años después de la desaparición de Unión y Cultura, ya como poeta reconocido dentro del panorama provincial. Se trata de José Jiménez Barberi.⁵⁹

Apenas tenemos datos biográficos, aunque sabemos que nació en Ayamonte el 24 de septiembre de 1888, y que desde su juventud formó parte de una generación de literatos que promovieron el "Movimiento Cultural" en esta ciudad a principios del siglo XX.⁶⁰ No sabemos tampoco su dedicación, aunque en la revista Juventud, se publicaba como representante de una fábrica de muebles en Ayamonte.⁶¹ Es en su vertiente literaria donde podemos ofrecer más datos, ya que su obra se expandió por algunas de las revistas del momento, constatando su presencia en las Fiestas de Agosto de la capital.⁶²

Al hilo de esto, señalar que consta su corresponsalía de la revista Onuba, en 1915, y del periódico la Provincia desde 1916,⁶³ hasta 1919, ya que es en este último año cuando

55 La revista Eco Artístico, que cuenta con un corresponsal en Ayamonte en estas fechas, recoge en todos sus números las actuaciones que se presentan en este teatro: concretamente fue relevante que en estas fiestas, además de los actos de Unión y Cultura, se presentara la actuación de la posteriormente conocida Pastora Imperio, referenciando que ha ocasionado grandes llenos en todas las sesiones, con una gran afluencia de vecinos portugueses. Revista Eco Artístico, 25 de septiembre de 1912.

56 Revista Rábida, 30 de septiembre de 1912. pp. 2-4.

57 Revista Rábida, 31 de mayo de 1913. p. 14

58 Este semanario vuelve a ver la luz, ya desde otra perspectiva cultural, algunos años después, y sirve de inspiración al futuro periódico ayamontino, El Guadiana. Todas estas publicaciones locales se encuentran en los fondos del Archivo Municipal de Ayamonte.

59 VERDUGO ÁLVEZ, Nieves. "Colaboradores onubenses de la revista Rábida". En MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). De colaboradores y corresponsales. (Ed.) UNIA, Sevilla, 2014.

60 MARTÍN CANO, Manuela, Op. cit., p. 18.

61 Revista Juventud, 11 de febrero de 1912...Op. cit.

62 Por ejemplo, en 1913, fue premiado en el certamen con el cuento sobre costumbres marineras, titulado "Una hombrá". La Provincia, 4 de agosto de 1913, p. 2.

63 Revista Onuba, 10 de abril de 1915. Diario La Provincia, 16 de septiembre de 1916.

llevó a cabo para el periódico capitalino, la crónica de la visita y estancia del pintor Joaquín Sorolla en Ayamonte para pintar el cuadro encargado por la Hispanic Society of América de Nueva York, La pesca del atún. Ayamonte, último de la colección "Visión de España".⁶⁴ Es el propio pintor el que relata a través de su correspondencia privada mantenida con su mujer, su llegada y posterior estancia en la Ciudad Fronteriza, así como la elección, después de visitar otros pueblos y Portugal, del enclave exacto donde realizar el cuadro,⁶⁵ pero añadimos el artículo hasta ahora inédito, que escribe Jiménez Barberi para La Provincia titulado "Desde Ayamonte. Llegada del Señor Sorolla. Excursiones a Portugal, Isla Cristina y Canela. Almuerzo en honor del insigne artista":

"Acompañado del Presidente de la Sociedad Colombina Señor Marchena Colombo, del ingeniero don Carlos Exprosati y del pintor sevillano don Santiago Martínez, llegó ayer el glorioso pintor don Joaquín Sorolla. El señor Marchena nos proporcionó la honra de estrechar la mano del insigne maestro, con quien conversamos mientras almorzaba en el hotel Márquez. Se propone el señor Sorolla observar las escenas típicas de la pesca y los lugares que puedan ofrecerle interés para la composición de un gran cuadro que le falta para completar la colección que una importantísima casa americana le tiene encomendada. La primera excursión en busca del asunto fue hecha a la playa de Monte Gordo (Portugal) de donde regresó a poco, sin encontrarlo. Inmediatamente se dirigió en automóvil a Isla Cristina pareciendo interesar al ilustre pintor un trozo de la ría (...) El alcalde de este pueblo, don Román Pérez Romeu atendió delicadamente al ilustre visitante (...) Regresó inmediatamente a Ayamonte don Joaquín Sorolla, ya en este pueblo, al penetrar en el café Español, (...) el público le tributó una ovación calurosa (...) Esta mañana el señor Sorolla, sus compañeros de viaje y algunos admiradores, visitaron las fábricas de conservas y salazones, la Isla de Canela y un gran trozo del río Guadiana. En "El Pasaje"-lugar de embarque y desembarque de los viajeros de Portugal y de las pesquerías destinadas a las fábricas allí enclavadas —parece haber hallado su cuadro o gran parte de él, el genial artista. Con este motivo, el fotógrafo don Vitaliano Gómez, cumpliendo órdenes del maestro, impresionó varias fotografías de este lugar. Al regreso de Isla Canela (...) fue obsequiado con un almuerzo, (...) asistiendo, además del festejado (...) el presidente de la colombina señor Marchena, los escritores don Vitaliano Gómez y Jiménez Barberi, don Pedro Gutiérrez Feu, don Carlos Navarro (...) No terminaremos estas líneas sin dar la bienvenida al señor Sorolla (...) Ayamonte se honra acogiendo modesto y respetuoso a esta gloria mundial (...)"⁶⁶

Esta crónica de Barberi, manifiesta, entre otras cuestiones, que la relación entre los antiguos directivos de Unión y Cultura, Vitaliano Gómez y él mismo, con el Presidente Colombino Marchena Colombo, se mantuvo durante muchos años, y que siguieron formando parte de la élite cultural ayamontina.

Nuestro protagonista también recoge en La Provincia el regreso de Sorolla a Madrid, tras permanecer dos meses en Ayamonte pintando su cuadro. El cronista relata que el escritor ayamontino "Cardenio" obsequió en su finca La Tuta al pintor con una merienda de despedida, a la que asistieron, entre otros, los escritores Álvarez Ponce, Vitaliano Gómez, Jiménez Barberi, don José Pérez Barroso, y don Ramón Hidalgo.⁶⁷ Por tanto, la esencia de la extinta Unión y Cultura, formó parte de este acontecimiento importante que durante meses turbó la cotidiana vida de la ciudad pesquera.

64 SANTA ANA y ÁLVAREZ OSSORIO, Florencio. Ayamonte-Sorolla y la Hispanic Society of América. Actas de las Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayuntamiento de Ayamonte, 2003, pp 161-178.

65 *Ibidem*, pp. 176-178.

66 "Desde Ayamonte" La Provincia, 16 de mayo de 1919, p. 2.

67 "Desde Ayamonte" La Provincia, 8 de julio de 1919, p. 2

Con todo, es en Rábida donde Jiménez Barberi mantiene una regularidad en la publicación de sus obras, a lo largo de los más de veinte años de edición de la misma. En concreto, se publican ocho poesías entre 1912-1932, lo cual verifica la buena sintonía entre nuestro poeta y el entorno de Marchena; las palabras de José Marchena y Marchena, -bibliófilo de la Rábida- presentando el libro de Barberi, "jardín Interior", así lo ponen de manifiesto. Entre otras cosas, dice: "Pepe Jiménez Barberi, es el poeta de estro exuberante, sencillez en el verso, fácil rima y armonioso ritmo; es el cantor sincero del sentimiento. Altamente emotivo, lleva a sus versos el amor a la tierra natal y el eco melancólico de la bohemia, característica de su temperamento".⁶⁸

Es obvio que no pretendemos en estas líneas hacer un estudio literario de Barberi; solo adjuntamos a continuación el soneto titulado "Autorretrato", ya que con él, el autor se desnuda y pone al trasluz, su alma, su personalidad, y, sobre todo sus contradicciones.

AUTORRETRATO

Grabó Dios en mi frente la mágica silueta
Abismática y rara de la Complejidad;
Puso en mi alma el anhelo de gloria del Poeta
Y puso luego el otro de la Vulgaridad.

Tengo un poco de artista y un poco de burgués.
La prosa de mi vida oculta un ideal.
Soy un jardín florido donde hubiera un ciprés
O un pobre cementerio donde hubiera un rosal.

Un afán de infinito en mi alma floreció;
Una sed inextinta, insaciable, de amar.
El poeta sonaba y el burgués se burlo
Diciendo que la vida no era solo sonar.

! Tristeza del rosal y alegría del ciprés!
Yo sigo mi camino esclavo de los dos;
Del Artista-Divino, del humano-burgués;
Tengo un poco de barro y otro poco de Dios.

Barberi vivió, hasta el final de sus días, en este ideal melancólico en el que estuvo sumido; lo definió así el periodista onubense Rafael Manzano, en un artículo titulado "Barberi o la melancolía", homenaje por la muerte del poeta en 1942, que a la sazón comenta:

"En el blanco pueblo de Ayamonte, su tierra natal, ha muerto uno de los primeros, desconocidos silenciosos poetas de Andalucía: J. Jiménez Barberi. Era pequeñito, cargado de espaldas, como si la naturaleza hubiera metido en su ser un impulso de esencia y concreción: de miopes ojos dulces, el paisaje y el mundo llegaban a su alma imperfectamente y él suplía la manquedad con el perfume de su espíritu: Jiménez Barberi o la melancolía. (...) Nunca quiso moverse de la nítida limitación ayamontina; si el poeta canta mejor desde su árbol genealógico, el expresaba que la melodía del ruiseñor es mas pura desde el verde alcázar de la rama de su jardín (...). Jiménez Barberi era quizás el último romántico trovador, amaba

⁶⁸ "Un libro de poesías", La Rábida. nº 224, 31 de marzo de 1933, p. 7. En VERDUGO ÁLVEZ, Nieves...Op. cit.

las rejas donde gallea un clavel, unos ojos húmedos y verdes tras una persiana; gustaba de recitar en alta voz bajo la sombra egregia del castillo, cara a la Lusitania del fado y la saudade. No le hacía falta salir de Ayamonte para que se agitase su corazón de hondos, extraños, soterrados signos mágicos. (...) Ahora nos viene la noticia de su desaparición terrenal. (...) Hasta tu rendida tierra ayamontina va mi voz, dulce amigo, ya con la sangre en las estrellas..."⁶⁹

Conclusión

A lo largo del texto hemos analizado varios puntos, tanto contextuales como conceptuales, que nos permiten contestar al tema que nos ha ocupado y sacar una serie de conclusiones.

La buena situación económica de Ayamonte durante la primera década del siglo XX debido al auge de sus industrias pesqueras, favoreció el desarrollo de una élite socio-económica y cultural, que desde los resortes políticos que marcaron ese período, se va a insertar en la corriente ideológica del llamado Regeneracionismo, que, como hemos dicho antes, pretendió el nacimiento de una España fuera del "sistema caciquil" que había marcado todo el período de la Restauración. En este ideal regeneracionista, encajó perfectamente el americanismo que volvió sus miradas hacia las antiguas colonias. La Sociedad Unión y Cultura, pronto comprendió que las relaciones comerciales que podrían desarrollar las empresas ayamontinas con las repúblicas americanas, significarían para la ciudad, progreso y bienestar. Siendo en este engranaje un instrumento clave, el Ferrocarril Huelva-Ayamonte, para desde aquí exportar los productos hacia América. La pieza fundamental en todo esto fue, sin duda, el ya citado presidente de la Sociedad Colombina Onubense, José Marchena Colombo, que haciendo uso de sus vínculos familiares, abriría la "Ventana al Mar", que la ciudad tanto demandaba.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ JUNCO, José. *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Taurus, Madrid, 2001.
- CAGIAO VILA, Pilar y MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "Iniciativas locales en torno al Centenario: Huelva y La Argentina." *Semata*, Vol. 24. Pp. 369-388. Santiago de Compostela, 2011.
- CAGIAO VILA, Pilar, MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "Un proyecto frustrado en el Centenario de las Independencias". En *Las Revoluciones del siglo XX en las Historias de Latinoamérica y el Caribe*. Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana, 2014. pp. 489-508.
- CHACÓN DELGADO, Pedro José. *Historia y Nación. Costa y el Regeneracionismo en el fin de siglo*. Universidad de Cantabria. Santander, 2013, pp. 266-269.
- DALLA CORTE, Gabriela. "Asociaciones y redes sociales entre el Quijote y Hamlet: la Casa de América de Barcelona y la construcción de una "Moderna Fraternidad" transatlántica". Taller de Estudios e Investigaciones Andino - Amazónicas (TEIAA) Universitat de Barcelona.
- DEL POZO REDONDO, Felipe. *Ayamonte y la Sociedad Colombina Onubense. Vinculaciones con el Movimiento Americanista Español en el primer tercio del siglo XX*. Actas de las Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayuntamiento de Ayamonte, 2014, pp 45-63.

⁶⁹ "ABC en Huelva. Barberi o la melancolía", Diario ABC, 16 de septiembre de 1942, p. 18.

- DÍAZ DOMÍNGUEZ, Mari Paz. Historia de la Prensa Escrita de Huelva. Su primera etapa. (1810-1923) Ayuntamiento de Huelva, Huelva, 2008.
- JIMÉNEZ LANDI, Antonio. Breve historia de la Institución Libre de Enseñanza (1896-1939). Tébar, Madrid, 2010.
- MARCILHACY, David. Raza hispana. Hispanoamericanismo e imaginario nacional en la España de la Restauración. Centro de Estudios políticos y constitucionales. Madrid, 2006
- MARCILHACY, David. "América como vector de regeneración y cohesión para una España plural: "La Raza" y el 12 de Octubre, cimientos de una identidad compuesta." Hispania. Vol. 73. Nº 244. CSIC. 2013, pp. 501-524.
- MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "La Creación de la Sociedad Colombina Onubense." Huelva en su Historia, nº 2, Huelva, 1988, pp. 633-654.
- MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. "La Conmemoración del Centenario de la Independencia a través de la Revista La Rábida." En 200 años de Iberoamérica (1810-2010). Actas del XIV encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Santiago de Compostela, 2010, pp. 416-435.
- MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). Unía. Sevilla, 2011.
- MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). De colaboradores y corresponsales. (Ed.) UNIA, Sevilla, 2014.
- MARTÍN CANO, Manuela. Manuel Pérez Feu. Cardenio. Diputación Provincial de Huelva. Huelva, 2005.
- MORENO FLORES, María Antonia. Ayamonte hace un siglo. (1890-1920). Actas de las Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayuntamiento de Ayamonte, 1998.
- MORENO LUZÓN, Javier. Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización. Centro de estudios constitucionales. Madrid, 2008.
- PEÑA GUERRERO, María Antonia. El sistema caciquil en la provincia de Huelva. Clase política y partidos (1898-1923). Ediciones de la Posada. Córdoba, 1993;
- PEÑA GUERRERO, María Antonia. La Provincia de Huelva en los siglos XIX y XX. El tiempo y las fuentes de su memoria. Tomo IV, Huelva, 1995.
- PEÑA GUERRERO, María Antonia. Clientelismo Político y Poderes Periféricos durante La Restauración: Huelva, 1874-1923. Universidad de Huelva, Huelva, 1998.
- SANTA ANA y ÁLVAREZ OSSORIO, Florencio. Ayamonte-Sorolla y la Hispanic Society of América. Actas de las Jornadas de Historia de Ayamonte. Ayuntamiento de Ayamonte, 2003, pp 161-178.
- SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro. Medio siglo de asociacionismo americanista español, (1885-1936). Espacio, Tiempo y Forma. Nº 4. UNED, 1991, pp. 271-290.
- SEPÚLVEDA MUÑOZ, Isidro. El Sueño de la Madre Patria. Hispanoamericanismo y nacionalismo. Marcial Pons. Madrid, 2005.
- TORTELLA, Gabriel. Los Orígenes del siglo XXI. Un Ensayo de Historia Social y Económica Contemporánea. Gadir, Madrid, 2005.
- VÉLEZ, Palmira. La Historiografía americanista en España. Iberoamericana. Madrid, 2007.

VERDUGO ÁLVEZ, Nieves. "Colaboradores onubenses de la revista Rábida". En MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario. (ed.) Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista "La Rábida" (1911-1933). De colaboradores y corresponsales. (Ed.) UNIA, Sevilla, 2014